



LSD y otros alucinógenos II: En busca del éxtasis

“M”, cristal o éxtasis

Quiero agradecer a **Catherine Ketman y Nicolas A. Pace**, doctores quienes han escrito un libro de investigación médica científica sobre los efectos de las drogas y del alcohol en los adolescentes. El libro titulado *Teens under the influence* nos ayuda a reflexionar en lo que está pasando con nuestros jóvenes y las drogas que están influenciándolos.

Esto nos abre el panorama a una educación más amplia acerca de las distintas drogas que están al alcance de todos nuestros jóvenes y adolescentes, drogas que inclusive desconocíamos por completo y que los traficantes pueden enviar por carta a tus hijos, como es el LSD.

Drogas que son utilizadas comúnmente para remedios como la tos (como el dextrometorfano), cuando se toman en altas cantidades pueden producir alucinaciones y además se encuentran al alcance de todos en la farmacia. Así pues, podemos ver otras drogas como el éxtasi, que son drogas de las discotecas y centros nocturnos, y tienen efectos devastadores en nuestra juventud.

Tenemos el testimonio de Joe de quince años quien dice: *“me encanta el éxtasi, me encanta, me encanta. Sé que es malo para mi cerebro. He visto esas fotografías de cerebros pero no me importa. Dame un poco y lo tomaré sin pensarlo. ¡Oye! Dame dos o tres y las tomaré todas a la vez.”*

El éxtasi, o MDMA, ha existido por casi un siglo, fue creada por una compañía alemana en 1912 como una anfetamina experimental. Su estructura química es similar a ambas: a la metanfetamina y a la mecalina. El éxtasi fue patentado en la década de 1930 como un supresivo para el apetito pero nunca fue utilizado clínicamente.

Fue descubierto nuevamente en la década de los 70's y fue utilizado en un tiempo por un número pequeño de psicoterapeutas que los suministraban a sus clientes para producir un estado temporal de honestidad, transparencia y amabilidad. A mediados de los años 80's los periódicos y revistas publicaron cientos de artículos acerca de las cualidades

terapéuticas y eufóricas del éxtasi, lo cual estimuló el uso recreativo a larga escala y a una inevitable intervención del gobierno por medio de la Asociación Judicial de Drogas.

El 1985 el gobierno federal clasificó al éxtasi como un narcótico de clasificación 1, en la misma categoría que la heroína y la cocaína, y la consideró sin ningún uso médico aceptable. Por consiguiente la droga fue transferida al mercado negro en donde rápidamente llegó a las universidades, a los homosexuales y a los clubs nocturnos, sobresaliendo años después en fiestas donde se baila toda la noche, llamados reventones.

La combinación de energía y euforia

“Sólo he usado éxtasi unas veces pero me encantó, fue increíble, podía gritar hasta que mis ojos se salieran y estar contenta al mismo tiempo.” Dice Lori de catorce años.



Con una dosis normal - cerca de cien miligramos- la experiencia del éxtasi es una sensación de calidez, paz, amor y conexión con los demás. Como sus parientes químicos anfetaminas, el éxtasi produce un sentido de euforia, energía, alerta y un apetito suprimido: sin embargo, el éxtasi está también relacionado con los alucinógenos. Los efectos nocivos que produce en la mente incluyen un realce de los placeres sensoriales conectados a la vista, el sonido, el olfato, el sabor y especialmente el tacto.

La combinación de energía y euforia creada por las anfetaminas como también la experiencia alucinógena, o sea sentidos elevados, le han valido al éxtasi la reputación de la droga del amor o la droga del abrazo. Sin embargo, el toque de éxtasi es más bien sensual que sexual, como explicó una mujer terapeuta: *“el éxtasi y el sexo no se relacionan muy bien, para ponerlo delicadamente, en la mayoría el éxtasi apaga la habilidad para funcionar como amante. Se le llama la droga del amor porque abre la posibilidad de sentir amor, afecto y confianza.”*

Bajo la influencia del éxtasi el temor desaparece aparentemente y se convierte en autoestima y la aceptación propia se incrementa. Los aspectos más particulares del toque de éxtasi son un sentido de simpatía hacia los sentimientos y experiencias de otras personas y un deseo de relacionarse con amigos y extraños.

Hana de diecinueve años dice: *“me sentí completamente en paz, me senté junto a un río con mi novio y como que nos unimos el uno al otro. No había separación entre él y yo, entre el río y yo, y creo que entre Dios y yo. No tenía ningún sentido del tiempo, todo lo que importaba era estar ahí en ese momento, uno consigo misma, mi novio y con todo el mundo entero.”*

Dosis más altas -doscientos miligramos o más- crean un toque diferente. Los efectos típicos como los de la anfetamina, golpean fuerte causando tensión en la quijada, náuseas, vómito, piel rojiza, sudor, ansiedad y ataques de pánico. Los síntomas alucinógenos se intensifican creando un sentido distorsionado de la realidad.

¿Quién consume éxtasi? **Marcia Rosenbaum**, autora de *En búsqueda del éxtasis*, menciona: *“... imagínate a los jóvenes, están llenos de inseguridad, y entonces toman esa droga y ahora están en paz con ellos mismos, quizás por primera vez.”*

Un 12% de los adolescentes, entre los 12 y 18 años de edad, casi tres millones de jóvenes, han experimentado con éxtasi por lo menos una vez en sus vidas, de acuerdo a una encuesta nacional en el año 2002 en los Estados Unidos. Los jóvenes mayores de 16 y 17 años de edad son más propensos a usar éxtasi que otros jóvenes de menor edad. Los adultos entre los 18 y 25 años de edad son más propensos que todos.

Efectos negativos a corto y largo plazo

Dice Leo de diecisiete años: *“yo usé mucho el éxtasi, no creí que hubiera algo malo con la droga hasta que vi esas fotografías del cerebro con grandes orificios en aquellos que la consumen. Eso fue suficiente para mí, ahora ni siquiera toco esa cosa.”*

Efectos físicos a corto plazo

- Tensión muscular
- Apretamiento involuntario con la dentadura

- Dolor en la quijada
- Visión nebulosa
- Movimientos oculares rápidos
- Mareos
- Desmayos
- Escalofrío
- Sudor excesivo

El éxtasi incrementa el ritmo cardíaco y la presión sanguínea, debe ser considerado como un riesgo especial para aquellos con enfermedades circulatorias o cardíacas. Algunos desarrollan un tipo de rozaduras en la piel parecidas al acné. Los expertos advierten que aquellos que desarrollan tal rozadura en la piel pueden estar bajo serios efectos secundarios incluyendo daño al hígado. En ocasiones se le llama la *droga de sexo*; sin embargo, es exactamente lo opuesto, un efecto en hombres como también en mujeres es la dificultad para obtener el orgasmo.

Efectos psicológicos a corto plazo

- Problemas para conciliar el sueño
- Confusión mental
- Depresión
- Ansiedad severa
- Ataques de pánico
- Paranoia
- Episodios sicóticos y antojos de la misma droga

Estos síntomas pueden ocurrir bajo la influencia de la droga, durante semanas o meses de tomarla.

Efectos a largo plazo

Cerebro: imágenes computarizadas del cerebro muestran que el éxtasi daña las neuronas que utilizan la serotonina para comunicarse con otras células cerebrales. Ya que la serotonina juega un papel importante en la regulación del temperamento, la agresión, la actividad sexual, la sensibilidad al dolor, el sueño, la memoria y otros procesos cognitivos de alto nivel, los consumidores regulares pueden experimentar

de leves a severos problemas en estas áreas.

Los niveles de dopamina también pueden ser afectados. El éxtasi es químicamente similar a las metanfetaminas, las cuales dañan directamente las células nerviosas que contienen dopamina. Los investigadores temen que el uso prolongado pueda causar una degeneración de las neuronas que contienen dopamina y así causar posibles síntomas parecidos a los de la enfermedad de Parkinson: falta de coordinación, temblores y otros disturbios motores.

Algunos científicos están preocupados de que la degeneración inducida al sistema nervioso central por el éxtasi administrado en animales en un laboratorio, también pueda ocurrir en los seres humanos, de acuerdo al doctor **George Ricorke**. La gente debe saber que el uso de éxtasi en dosis similares a aquellas usadas para uso recreativo pueden dañar las células cerebrales y ese daño puede tener serios efectos.

Otros órganos vitales: en dosis altas el éxtasi puede causar un incremento brusco en la temperatura corporal, el ritmo cardíaco y la presión sanguínea, lo cual puede llevar a una degradación muscular, problemas cardíacos, fallo del riñón y fallo del sistema cardiovascular.

Sobredosis y muerte

Dice **Michael** de dieciséis años: *“te hace sentir muy bien, entonces yo pensé que si tomaba otra me sentiría mucho mejor, eso fue algo tonto, estuve como en un trance, me atemorizó terriblemente.”*



Una sobredosis puede ocurrir por diferentes razones, ya que el éxtasi es fabricado ilegalmente y sintetizado por los laboratorios en el mercado negro. La dosis real contenida en una tableta puede ser entre 50 y 300 miligramos. Las tabletas de éxtasi también son combinadas con otras sustancias alternantes como la cafeína, la anfetamina y la efedrina.

Aún si el éxtasi es relativamente puro y sin otros ingredientes es considerado peligroso en dosis altas. De dos a tres veces más que la dosis normal de cien miligramos, los adolescentes quienes a menudo se atreven a tomar cualquier cosa por lo menos una vez, pueden tomar de dos a tres tabletas para

intensificar los efectos alucinógenos que se asemejan a la metanfetamina.

Los efectos de una sobredosis de éxtasi son similares a los de las anfetaminas, los cuales son: tics nerviosos, pérdida de apetito, pérdida de saliva, calambres musculares y náuseas. En consumidores de cantidades mayores crónicas, el éxtasi puede causar ataques de pánico y síntomas sicóticos paranoicos, así como también ansiedad severa, paranoia y confusión mental.

El éxtasi puede ser extremadamente peligroso, aún mortal para adolescentes que asisten a reventones o fiestas nocturnas; produce un incremento en la presión sanguínea, ritmo cardíaco, temperatura corporal, deshidratación causada por sudor y por intensa actividad física. Puede tener efectos letales para el corazón, particularmente en personas con alguna enfermedad cardíaca ya presente y posiblemente sin ser diagnosticada.

Suele haber ataques o paros cardíacos, las estadísticas subrayan el peligro: las visitas a la sala de emergencia causadas por el éxtasi se multiplicaron nueve veces, de 319 en 1996 a 2850 en 1999. Dos años después fueron el doble: 5542 visitas en el año 2001.

Combinaciones peligrosas

Dice Codi de dieciocho años: *“he probado el switch de dulce, que es el ácido con éxtasi; y también un switch de hippie, que son hongos con éxtasi. Es divertido combinar el éxtasi con otras drogas, especialmente las drogas alucinógenas, simplemente te truenan.”*

En ocasiones el éxtasi es combinado con otros químicos que alteran la mente incluyendo la anfetamina, la efedrina, la cafeína, la ketamina, y el dextrometorfano, contenido en jarabes y pastillas para la tos como el coricidin, naicuil y el robitussin.

Las reacciones entre estas drogas y la química particular de su cuerpo suelen ser impredecibles. Otro peligro causado por el consumo de esta droga que es fabricada ilegalmente, es que muchos adolescentes combinan el éxtasi con otras drogas para intensificar el toque. Las drogas más comúnmente combinadas con el éxtasi son:

Alcohol: mientras los consumidores regulares de éxtasi rara vez lo combinan con alcohol, los consumidores novatos combinan las dos drogas

sabiendo que los efectos sedativos del alcohol disminuyen el toque eufórico del éxtasi.

Los adolescentes y estudiantes universitarios frecuentemente llenan el “tanque” de alcohol antes de ir a clubes nocturnos en donde el alcohol está prohibido. Adolescentes que beben en alguna fiesta pueden sorpresivamente decidir tomar éxtasi si alguien les ofrece. El tomar un estimulante y una droga sedativa a la vez puede llevar a consecuencias inesperadas y potencialmente mortales, incluyendo náuseas, vómito, coma y muerte.

Alucinógenos: ya que el éxtasi es químicamente similar a la mezcalina tiene efectos alucinógenos leves. El combinar el éxtasi con LSD, mezcalina, hongos psicodélicos y otras drogas alucinógenas intensifica los efectos a la mente causados por cada droga utilizada.

Marihuana: la marihuana es a menudo utilizada con el éxtasi. Los reportes de la sala de emergencia dicen que las combinaciones de éxtasi con marihuana incrementaron de 8 casos en 1990 a casi 800 casos en 1999.

Antidepresivos: millones de adolescentes toman antidepresivos recetados, como prozac, paxil y soloft para atender desórdenes de ansiedad, obsesividad, compulsividad y depresión. Ya que ambos, el éxtasi y estas drogas, incrementan la serotonina, el combinar los dos puede intensificar los efectos y llevar a consecuencias serias y dañinas.

Ritalin: millones de adolescentes toman ritalin o aderal para desórdenes del déficit de atención e hiperactividad. El combinar estas drogas con base de anfetaminas y el éxtasi -el cual es también una anfetamina- intensifica los efectos, estimulantes de ambas drogas, e incrementa el riesgo de efectos peligrosos.

Inhibidores de la monoaminoxidasa: cuando es combinado con el éxtasi, los antidepresivos clasificados como inhibidores de la monoaminoxidasa, como es el atrapil, nardil y serpac, pueden tener efectos peligrosos y aún mortales en el ritmo cardiaco y presión sanguínea.

Viagra: la combinación del éxtasi y el viagra es utilizada como combustible para fiestas nocturnas y maratones sexuales. Inicialmente usado en la comunidad homosexual de los Estados Unidos, el “sextasi” ha estado ganando aceptación con personas

heterosexuales. Ya que combinar las dos drogas puede causar erecciones que duran por varias horas, dañando potencialmente la anatomía y pueden llevar a serios y aún fatales problemas cardiacos.

¿Cómo puedo saber si mi hijo está usando éxtasi?

Las probabilidades son buenas si su hijo es un consumidor casual de éxtasi, no llegarán a ser adictos físicamente hablando. La droga aparenta tener un sistema integrado para rechazar la adicción. Si se usa a menudo o en dosis lo suficientemente altas la droga simplemente deja de funcionar: mientras que los agradables efectos se desvanecen, los efectos negativos resaltan bruscamente.

Estos hechos pueden darnos la explicación del porqué muy pocos adolescentes y adultos que usan éxtasi podrían ser considerados consumidores crónicos. La gran mayoría de la gente son jóvenes inmaduros que usan el éxtasi sin mucha frecuencia, rara vez más de dos o tres veces al mes.



Sin embargo, el éxtasi es psicológicamente adictivo, muchos jóvenes admiten que sufren antojos por la euforia, serenidad y sentido de conexión que se experimenta bajo sus influencias. Además, sabemos por las investigaciones que aún los consumidores casuales de éxtasi pueden sufrir cambios a la estructura y función cerebral. También sabemos que cuando el éxtasi es combinado con otras drogas como lo hacen los adolescentes, el daño a la salud física y psicológica puede ser profundamente prolongado.

Aarón de dieciocho años comenta: “*si su hijo está fuera del hogar toda la noche, gastando grandes sumas de dinero, usa ropa de colores brillantes, usa chupones y actúa infantilmente, usted sabe, usa el lenguaje callejero de ‘oye, que chido carnal, que súper’, mientras que parece solamente estar flotando en una nube, entonces usted debe saber que algo está mal.*”

Una encuesta conducida en el año 2002 por la Sociedad para una América Libre de Drogas (PDFA) muestra que mientras el 12% de los jóvenes en los Estados Unidos dicen haber probado el éxtasi por lo menos una vez. Sólo el 1% de los padres creen que sus hijos han probado esta droga.

Los padres son más propensos a platicar con sus hijos acerca del alcohol, marihuana, cocaína e inhalantes. De hecho, sólo el 29% de los padres en tal encuesta confirmaron haber hablado con sus hijos acerca del éxtasi; el 8% de los padres nunca habían oído acerca de esta droga; el 49% no tenía claros los efectos del éxtasi y el 60% desconocía el contenido de la droga.

Los padres deben estar en búsqueda de las siguientes señales y síntomas especialmente asociados con el uso del éxtasi:

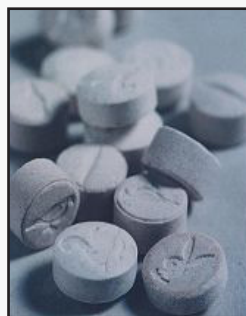
- Tensión muscular
- Tensión en la quijada
- Manos entre cruzadas y tensionadas
- Calambres musculares
- Quijada adolorida
- Apretamiento involuntario de la quijada
- Moler los dientes
- Lesiones en la boca y lengua por moler los dientes o por morderse en el interior de la boca
- Escalofríos
- Sudor
- Deshidratación
- Desmayos
- Rozaduras en la piel similares al acné
- Cruda
- Dolores de cabeza
- Mareos, vómito o náuseas
- Consumo excesivo de agua
- Muestras raras o excesivas de afecto
- Raro o repentino agotamiento
- Depresión
- Pérdida de memoria
- Salidas frecuentes a fiestas nocturnas sin alcohol

- Posesión de cosas que acompañan al éxtasi: chupones, paletas de dulce, collares de dulce, cremas de menta, ositos de peluche, alas de ángel, objetos que brillan en la oscuridad y juguetes para niños

Metiltioanfetamina y gammahidroxitirato

El éxtasi no es la única droga utilizada en centros nocturnos, en fiestas nocturnas o reventones. Las siguientes drogas nocturnas han estado ganando popularidad entre los adolescentes en los Estados Unidos y otros países. Algunas de estas drogas crean un toque parecido al éxtasi y pueden tener consecuencias potencialmente peligrosas.

4MTAR metiltioanfetamina: anfetamina que es cada vez más popular en los centros nocturnos europeos. Esta droga produce euforia e incrementa los sentidos de vista, oído, olfato y tacto. Dosis en grandes cantidades pueden inducir alucinaciones parecidas a las del LSD y también desórdenes de percepción los cuales pueden ser extremadamente horribles. Esta droga ha sido implicada en varias sobredosis y muerte en Europa. La 4 metiltioanfetamina todavía no está disponible en los Estados Unidos, pero los expertos temen que sea la siguiente droga nocturna.



GHB gammahidroxitirato: el gammahidroxitirato es un potente depresivo al sistema nervioso central que produce relajamiento, dolor de cabeza, náuseas y sueño. Cuando se consume en grandes dosis, o cuando es combinada con otras drogas, puede llevar a dificultad en la respiración, pérdida del conocimiento, ataques de apoplejía, coma y muerte.

Frecuentemente llamada “la droga del violador” el gammahidroxitirato no tiene olor, color, ni sabor y puede ser vertida en la bebida de un individuo sin su conocimiento. Los adolescentes que desconocen que la droga causa solamente una leve euforia o que están mal informados acerca de sus poderosos efectos sedativos, pueden tomarlo para obtener un toque y terminar así en situaciones peligrosas de vida o muerte.

Jessica de dieciséis años comenta: “sólo quería obtener un buen toque, estaba tomando y decidí tomar gammahidroxitirato. Desperté en el hospital dos días después, estuve cerca de la muerte y no fue como dicen que debe ser, no hubo luces, túneles o

estrellas brillantes, simplemente me fui.”

El gammahidroxitirato puede crear una dependencia física, los síntomas consecuentes incluyen: insomnio, ansiedad, temblor del cuerpo y sudor excesivo. Una sobredosis puede ocurrir fácilmente y sin advertencia, especialmente si el gammahidroxitirato es combinado con alcohol u otros sedativos. De hecho, la sobredosis es más común con el gammahidroxitirato que con el éxtasi. En el año 2002, 2482 consumidores de gammahidroxitirato visitaron la sala de emergencia por una sobredosis, comparado a 1742 visitas de consumidores de éxtasi.

Las señales de una sobredosis incluyen náuseas, vómito, dolores de cabeza, sueño, respiración incorrecta, pérdida de conocimiento y muerte. Desde 1995, de acuerdo a la Agencia de Drogas y Estupefacientes, 73 personas han muerto por tomarlo. De acuerdo a la entrevista del monitoreo anual del futuro del 2002, el 0.8% de jovencitos en segundo año de secundaria, el 1.4% de jóvenes en primero de preparatoria y el 1.5% de jóvenes en tercer año de preparatoria han experimentado con esta droga en alguna etapa de sus vidas.

Dimetoxifenetilamina y parametoxianfetamina

Nexus o 2CB 4BROMO25 dimetoxifenetilamina: considerada una mezcla de éxtasi, LSD, speed, anfetamina o metanfetamina, que es una droga estimulante. Disponible en píldora, cápsula, en polvo, el nexus es diez veces más poderoso que el éxtasi con la dosis promedio entre los cinco y veinte miligramos.

Dosis tan pequeñas como cuatro miligramos crean un relajamiento y pasividad, con efectos similares a aquellos creados por el éxtasi: euforia, percepciones visuales y auditivas elevadas, una conciencia más sensible acerca del cuerpo, sensibilidad en la piel y un sentido más alerta, elevado hacia los olores, gusto y estimulación sexual.

En dosis más altas, de ocho a diez miligramos, tiene efectos estimulantes e intoxicantes, los cuales pueden causar leves alucinaciones. Dosis de veinte a treinta miligramos, por lo regular causan intensas alucinaciones y dosis aún más altas pueden producir alucinaciones parecidas a las del LSD, extremadamente espantosas, estados de locura, ansiedad extrema, ataques de pánico y confusión mental.

Además del riesgo de un mal toque con alucinaciones vivas, puede causar deshidratación y

disturbios cardiovasculares con dosis altas o un mayor nivel de sensibilidad hacia la droga.

PMA parametoxianfetamina: a menudo vendida como éxtasi, causa efectos estimulantes alucinógenos similares; es usualmente suministrada de forma oral en tabletas, aunque también puede ser disuelta en agua, inyectada o aspirada nasalmente. Suele ser traficada como éxtasi, pues las tabletas son del mismo tamaño y color y suelen compartir los mismos diseños y logotipos de moda actuales o también puede ser utilizada como un adulterante en las tabletas de éxtasi.

Ya que la parametoxianfetamina no crea el mismo toque eufórico o sensación enfática, los consumidores inexperimentados pueden pensar que están tomando una dosis de éxtasi y tomar una o dos más. Sin embargo, la parametoxianfetamina es una droga mucho más peligrosa, la dosis promedio de esta droga es de cincuenta miligramos.



En dosis bajas -de 50 miligramos o menos- puede incrementar el pulso, la presión sanguínea y el esfuerzo necesario para respirar

normalmente, también incrementa la temperatura corporal, causa náuseas y calambres musculares. En dosis un poco más altas -entre 60 y 80 miligramos- puede causar un incremento peligroso en la temperatura corporal y en la presión sanguínea, dificultad para respirar, vómito, convulsiones, arritmia cardíaca, paro cardíaco, pérdida de las funciones del hígado, coma y muerte.

La parametoxianfetamina es también peligrosa cuando se combina con otras drogas relacionadas con las anfetaminas, el alcohol, la cocaína y con medicamentos recetados como el prozac.

El rosignol y sus efectos

El rosignol o flunitrasepan es un depresivo para el sistema nervioso central similar a las benzodiacepinas, valium y janacs, pero aproximadamente de siete a diez veces más potente en lo que a sus efectos negativos concierne. Como otros benzodiacepínicos, el rosignol es físicamente adictivo y los síntomas pueden ser la vida y la muerte.

El rosignol no es disponible para uso médico en los Estados Unidos, pero es recetado en Europa y en Latinoamérica para el tratamiento temporal del insomnio o como un anestésico en el quirófano. Los adolescentes lo consumen para obtener sus efectos intoxicantes y relajantes y porque es económico, aproximadamente cinco dólares la tableta.

Es utilizado también por adictos de cocaína y heroína para aliviar los dolores causados por tal adicción. De acuerdo a la encuesta del año 2002 del Monitoreo de las Investigaciones Futuras el 0.3% de los estudiantes de segundo de secundaria, 0.7% de los estudiantes de primero de preparatoria y el 1.6% de los estudiantes de tercero de preparatoria han experimentado con el rosignol en alguna etapa de sus vidas.



Los efectos de relajamiento muscular, disminución de la presión sanguínea, deseo extremo de dormir y amnesia ocurren en menos de treinta minutos, alcanza el máximo efecto en dos horas y pueden persistir hasta ocho horas, dependiendo de la cantidad ingerida.

Otros efectos incluyen: dolores de cabeza, mareos, pesadillas, temblor del cuerpo, disminución de la presión sanguínea, disturbios visuales, confusión mental y disturbios gastrointestinales. Dosis altas pueden llevar a una depresión respiratoria, coma y muerte.

Como el gammahidroxibutirato, el rosignol es considerado como una droga de violador por sus cualidades sedativas y amnésicas. Recientemente el fabricante ha agregado un tinte verde a las tabletas para que sea visible si se suministra a una bebida.

Las combinaciones de rosignol y otras drogas son comunes. Los adolescentes que visitan fiestas nocturnas en ocasiones lo combinan con metanfetaminas o con alcohol, con el propósito de embriagarse rápidamente. Cuando es combinado con el alcohol u otras drogas sedativas, los efectos en el sistema nervioso central se multiplican.

Hasta aquí hemos visto algunas de las drogas que se consumen en las discos o centros nocturnos

como el éxtasi, el 4MTA, el gammahidroxibutirato. Hablamos también de las combinaciones de estas drogas con otras sustancias las cuales pueden potencializar sus efectos.

Hacemos un llamado a los padres de familia a ya no considerar los centros nocturnos y las discotecas como diversión sana. Ahí hay una distribución de drogas, comprobada por las autoridades y comprobada también por visitantes no identificados que van y realizan investigaciones acerca de estas drogas con el fin de identificar los sitios donde se están consumiendo. ¿Cuál es la sorpresa? Que en la mayoría de las discotecas hay personas que las distribuyen entre los jóvenes, las venden de forma clandestina, incluso en las escuelas y entre los amigos.

Acuérdate que a través de un sobre de papel pueden enviarte a tu hijo la droga LSD en presentaciones muy curiosas, como tabletas de colores y logotipos especiales. También están siendo más consumidas entre los jóvenes hoy en día, los cuales ignoran sus efectos adversos.

Dr. Sergio H. Canavati Ayub

Esperanza para la Familia, A. C.

Tel. Lada Sin Costo 01-800-690-62-35

Página Web: <http://www.esperanzaparalafamilia.org>

Correo Electrónico: contacto@esperanzaparalafamilia.com